



Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

SEMINARIO PROBLEMAS COLOMBIANOS CONTEMPORÁNEOS
CICLO 2025

¿Cómo afrontar la *distopía* que nos acecha?

LA CRISIS DE LA VERDAD

Mauricio García Villegas
26 de abril de 2025

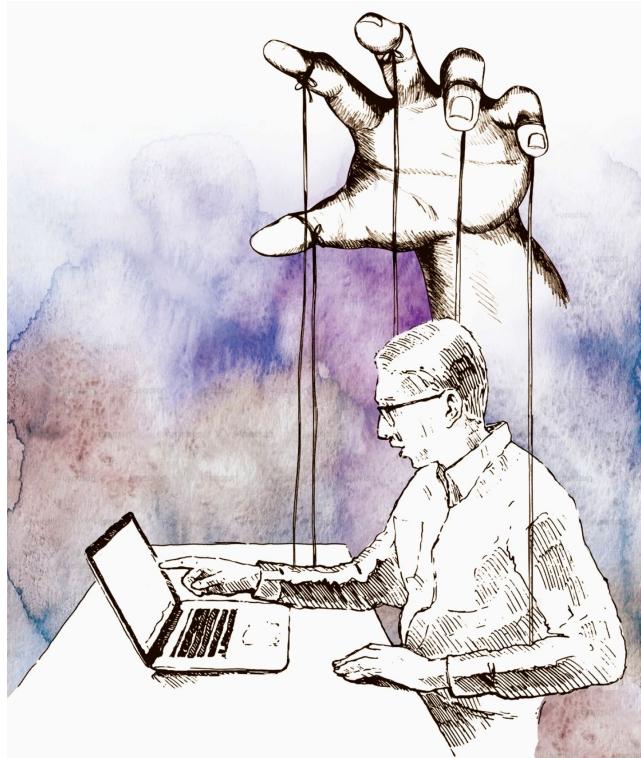


Imagen tomada del portal Ultimahora.com

«Toda verdad es simple. ¿No es eso una doble mentira?».

Friedrich Nietzsche

* * *

**EL GRUPO SOFOS TIENE EL GUSTO DE
INVITARLE A LA CONVERSACIÓN:**

LA CRISIS DE LA VERDAD

CON LA PARTICIPACIÓN DE:



MAURICIO GARCÍA VILLEGRAS es doctor en Ciencia Política de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) y doctor *honoris causa* de la Escuela Normal Superior de París-Saclay (Francia). Ejerce como profesor en el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia (IEPRI), el Instituto de Estudios Legales de la Universidad de Wisconsin y el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Grenoble. Es además investigador en la organización Dejusticia y columnista de *El Espectador*. Entre sus libros destacan *La eficacia simbólica del derecho*, *El orden de la libertad*, *The Powers of Law*, *Virtudes cercanas*, *El país de las emociones tristes* y *El viejo malestar del Nuevo Mundo*.

* * *

ENTRADA LIBRE

Lugar: Casa Museo Otraparte

Fecha: 26 de abril de 2025

Hora: 3:00 p.m.

Ver transmisión en vivo:

[Youtube.com/CasaMuseoOtraparte](https://www.youtube.com/CasaMuseoOtraparte)

* * *

LECTURA SUELTA

Gente que nació sin creer en nada

Por Arturo Guerrero *

Esta semana ha marcado un punto alto en el desasosiego frente al futuro colectivo. Al temor instaurado por los sucesos y pronósticos relacionados con el medio ambiente, se sumó la zozobra sobre el destino político, no solo de la primera potencia mundial sino de la democracia planetaria misma.

Se ha dicho que las nuevas generaciones están descreídas de las instituciones que por siglos han mantenido un equilibrio, así sea precario, en los asuntos públicos. Pues ahora este desánimo se ha ampliado a campos que tocan la sustancia misma de la permanencia del hombre en la tierra.

¿Para qué vivir? ¿Qué sentido tiene estudiar para trabajar, y trabajar para acumular una historia de rutina y sumisión? ¿Para qué traer hijos a este mundo sin rumbo y sin visiones de cambio? ¿Acaso el amor de pareja no está condenado a esporádicos encuentros de fin de semana, sin ninguna perspectiva de largo plazo?

Los filósofos del existencialismo y del escepticismo, que lanzaron sus teorías hace un siglo en Europa, están viendo desde ultratumba que estas llegaron a terreno fértil en las más recientes hornadas de niños y jóvenes. Y parece que nadie les enseñó a estos aquellas visiones afligidas. Simplemente nacieron con ellas, y las hicieron propias porque la realidad misma se las impuso.

Como si lo anterior fuera poco, los huracanes cada vez más frecuentes y destructivos, las inundaciones que arruman carros como si fueran de juguete, las sequías en el río padre del planeta, añaden terror en las mentes decepcionadas. La catástrofe generalizada abruma a la nueva humanidad.

Los científicos intentan explicar la racionalidad de lo que ocurre. Los intelectuales escriben libros que son leídos como si pertenecieran a la tendencia de la nueva era. Los líderes religiosos se notan cansados de repetir una doctrina que los siglos han vaciado de credibilidad y eficacia.

Y los políticos, ¡ah, los políticos!, continúan en su rebatiña de puestos, contratos y prebendas, como si el mundo no se estuviera dirigiendo hacia la extinción del sentido de la vida en sociedad. Por todos lados hacen agua los arquetipos y corporaciones que cumplieron durante eras el oficio de conducir el buen vivir de las gentes.

Hoy reinan el descreimiento y el desánimo. Las recetas antiguas caducaron, los pontífices ya no pontifican, los mandatarios ignoran por cuáles cauces se está despeñando la grey que hasta hace poco reproducía, callaba y se conformaba. Y en ausencia de horizontes surgen las miopías. Quienes no hace tanto proclamaron el triunfo universal del capitalismo liberal, hoy agachan la cabeza y reconocen su fracaso. Sin saber, eso sí, cuál es el siguiente paso que dará la especie inteligente y sensitiva.

Habrá que acudir entonces a esas gentes conectadas con la savia profunda de la realidad, con aquellos que más que saber intuyen y que convierten sus visiones en cantos desde la vida profunda. Habrá que estar atentos a la voz de los poetas.

* El artículo se reproduce con autorización expresa del autor para el Grupo Sofos.

Fuente:

Guerrero, Arturo. «Gente que nació sin creer en nada». *El Espectador*, Bogotá, viernes 8 de noviembre de 2024.

<https://www.elespectador.com/opinion/columnistas/arturo-guerrero/gente-que-nacio-sin-creer-en-nada/>

Grupo Sofos

Correo electrónico: gruposofos@gmail.com

Blog: <https://gruposofos.blogspot.com/>